

La amplia base periodística manejada no sólo produce diversas ilustraciones representativas de la consideración popular de la gripe epidémica, en forma de caricaturas y dibujos de la pluma de Bagaría o Sileno, sino que ayuda a reconstruir el confuso estado de la opinión pública, a medio camino entre el terror y la burla. La falta de recursos eficaces, la indefinición oficial y la ausencia de unanimidad profesional sin duda contribuyeron a que tanto autoridades como sanitarios fueran criticados de forma sistemática en los distintos medios.

ESTEBAN RODRÍGUEZ OCAÑA

Lara V. MARKS. *Metropolitan maternity: Maternal and infant welfare services in early twentieth century London*, Amsterdam - Atlanta, GA, Editions Rodopi BV [*Clio medica* 36], 1996, 344 pp. ISBN 90-5183-901-4.

A diferencia de los números anteriores de esta serie, este acoge una monografía, de autora única, dedicada a explorar tres asuntos principales: la provisión de servicios públicos sanitarios para madres y sus hijos hasta los 5 años de edad, cuantificada y analizada en cuatro distritos de la capital británica de distinta composición social y representación política; el análisis de lo que podríamos llamar la «geografía social» de los mismos, comenzando por su demografía e intentando esclarecer los determinantes geográficos en la provisión de servicios y, por último, una visión de los orígenes del Estado del bienestar como consecuencia de la suma de respuestas locales a problemas inmediatos, respuestas moduladas por la distinta percepción política, los niveles de presencia femenina en la vida pública, los estilos de gobierno local y los recursos disponibles.

Como puede verse, se trata de una apuesta ambiciosa que mezcla la perspectiva social, feminista y la reivindicación de lo público, características que marcan el estilo de ese visible pequeño «colegio invisible» que forman la autora junto con Jane Lewis (de la Unidad Wellcome de Historia de la Medicina de Oxford) y Pat Thane (catedrática de historia social de la Universidad de Londres) en particular, dedicado a la exploración de los problemas de género y estado de bienestar a través de la maternidad. Baste citar los libros de J. Lewis, *The politics of motherhood. Child and Maternal Welfare in England 1900-1939* (Londres, 1980), de G. Bock y P. Thane (eds.) *Maternity and gender policies. Women and the rise of the European welfare states 1880s-1950s* (Londres, 1991; hay traducción española, *Maternidad y políticas de género*, Madrid, Ediciones Cátedra

—*Feminismos*—, 1996); de V. Fildes, L. Marks y H. Marland (eds.) *Women and children first. International maternal and infant welfare 1800-1950* (Londres, 1992), o el penúltimo de Lara Marks (Oxford, 1994) *Model mothers. Jewish mothers and maternity provision in East London 1870-1939*. En nuestro país, Mary Nash ha sido la autora que más atención ha prestado a estos mismos problemas [cf. su contribución al libro colectivo editado por Bock y Thane antes citado y su capítulo en la *Historia de las mujeres. 5. El siglo XX*, G. Duby y M. Perrot (dir.), Madrid, Taurus, 1993].

Por tanto, se trata también de un trabajo oportuno, en el seno de una línea feraz que atrae por igual la atención de (1) la historia social *tout court*, preocupada por la génesis y el devenir de los estados del bienestar; (2) de la historia de la medicina y de la salud, que atiende a los cambios contemporáneos producidos en la atención médica a la maternidad y a la infancia como consecuencia del desarrollo de una nueva consideración de la infancia, nuevas políticas asistenciales, la expansión teórica de la medicina de laboratorio y nuevas profesiones o especialidades asociadas, y (3) de los estudios feministas, presididos por la preocupación en la construcción social del género y sus efectos históricos. Esta tripleta fundamental se corresponde con el empleo de técnicas distintas y complementarias, desde fuentes orales a administrativas, pasando por testimonios escritos, informes médicos e información municipal de archivo, todo lo cual se expone y analiza con un lenguaje claro y preciso.

El contenido de este estudio se estructura en una introducción, ocho capítulos y un epílogo (dedicado a reflexionar sobre la situación actual de dichos servicios), varios mapas en apéndice, índice de ilustraciones, de tablas y de abreviaturas, capítulo bibliográfico —además de sus notas por capítulo—, índice temático y onomástico. Yo encuentro destacables dos de sus conclusiones, una referida a los determinantes de la evolución de la mortalidad infantil en el área estudiada y otra sobre el tipo de relación que los servicios asistenciales mantuvieron con sus poblaciones diana. Respecto a lo primero, mientras que la mortalidad infantil en estos cuatro distritos londinenses parece determinada en general por el nivel socioeconómico (más elevada aquella cuanto más bajo este), resulta que su evolución no fue paralela, puesto que mejoró más y más deprisa el distrito más pobre, y este resultado se relaciona directamente con el mejor y mayor servicio público en la zona; es decir, que la extensión de los servicios públicos contribuyó a paliar la sobredeterminación económica de la mortalidad, proporcionando un ejemplo positivo del programa médico-social como recurso igualitario en la Europa del primer tercio del siglo XX. En relación con esto, y comparando las cifras por distritos, Marks encuentra mejores cifras de supervivencia maternal en los distritos más pobres, que eran

los mejor dotados de visitadoras, centros de higiene infantil y hospitales maternales, lo que confirma las tesis de Loudon sobre los efectos deletéreos de la presencia de médicos generales en los partos a domicilio, frente a los partos asistidos por matrona y a los que se realizaban en medio hospitalario, por la falta de familiaridad de aquellos con las técnicas de esterilización y asepsia. Respecto a la relación de la población con los servicios asistenciales, la autora muestra que existieron distintas corrientes ciudadanas, fundamentalmente la presencia pública feminista y la existencia de asociacionismo de tipo sindical, que coincidieron en la modificación de una relación que empezó como paternalista (centrada en la educación de las madres) para pasar, bien que como tendencia no universal, a ser de cooperación a lo largo de los años 20. Este cambio se registra en consonancia con la extensión de campañas por la participación ciudadana en los asuntos públicos, en general.

El epílogo de esta obra, como ya he indicado, comenta la situación presente y resalta la paradoja de que los cambios en la organización del *National Health Service* han supuesto una pérdida de responsabilidad de sus gestores frente a las comunidades a las que atienden, lo cual no sólo produce un alejamiento de la población de los centros de decisión, sino que oscurece y dificulta hasta extremos inimaginables la posibilidad de encontrar datos locales como los empleados en el libro de antes de la Segunda guerra mundial. Para los que creíamos que la opacidad gerencial española era deudora de los usos de la administración franquista, donde, como es sabido, los administradores de la cosa pública sólo rendían cuentas ante sus superiores, en pirámide, hasta llegar al jefe supremo, quien sólo respondería de sus actos ante Dios, he aquí una advertencia a tener en cuenta sobre cómo la tecnocracia asume modos antidemocráticos.

ESTEBAN RODRÍGUEZ OCAÑA

Harry M. MARKS. *The Progress of Experiment. Science and Therapeutic Reform in the United States, 1900-1990*, Cambridge, Cambridge University Press [Cambridge History of Medicine series], 1997, 258 pp. ISBN 0-521-58142-7.

Este libro aborda un asunto que, si bien se plantea como exclusivamente norteamericano, tiene una indudable actualidad internacional: el problema de la ciencia en la medicina. De manera empírica, en el contexto académico y profesional de los Estados Unidos de América durante el siglo 20, el autor,